

9 de MARZO de 2025
Domingo 1º de Cuaresma

(Material para que los miembros de cada Cáritas Parroquial puedan animar la Eucaristía dominical, con el fin de sensibilizar e implicar a la comunidad en el compromiso sociocaritativo.)

Ambientación

Se puede poner un cartel en el ambón o en la parte delantera del altar donde se lea:



El Señor escuchó nuestro GRITO
y RESPONDIÓ SALVÁNDONOS

Monición de entrada

Bienvenidos a esta celebración que hoy animamos desde Caritas. Este primer domingo de Cuaresma, es una llamada a salir de nuestros egoísmos, para ir al encuentro del Dios que nos habita. Entrar en la Cuaresma, es tomar conciencia de nuestras fragilidades, incoherencias, esclavitudes, y dejarse sanar y salvar por Dios.

Entrar en la Cuaresma, es lanzarse a practicar la compasión, respondiendo al grito de nuestro prójimo herido, al igual que Dios siempre responde a nuestro grito de auxilio.

Que la eucaristía de hoy, nos ayude a recorrer este camino cuaresmal, para que nuestro corazón se libere de todo aquello que le impide responder a la llamada que Jesús nos hace de hacer presente, con nuestras acciones, su Reino de amor, justicia y fraternidad para nuestro prójimo herido.

PALABRA DE DIOS

Monición a la 1ª lectura (Dt 26, 4-10)

Dios siempre escucha el clamor de los excluidos, de los desamparados, de los que sufren ... y responde liberándoles de lo que les oprime y aplasta. Los que han vivido esta experiencia, quedan llenos de gratitud y de Fe en el Dios de la Vida que nunca falla. Es momento de que cada uno de nosotros, recuerde las experiencias de liberación que Dios ha obrado en su vida cuando gritó auxilio.

Monición a la 2ª lectura (Rm 10, 8-13)

Cuando el corazón ha sido tocado por Dios; cuando el corazón ha sido liberado por Dios; cuando el corazón ha sido habitado por Dios, nace espontánea la confesión de fe. Entonces, a los cuatro vientos anunciamos al Dios de la Vida.

Monición al Evangelio (Lc 4, 1-13)

El Evangelio nos muestra cómo Jesús empieza el camino hacia la Pascua. Jesús llega al desierto e inicia su preparación para anunciar el Reino de los Cielos. Como creyentes, también tenemos que ir a nuestro desierto particular, para vencer las tentaciones que nos impiden ser constructores del Reino.

PETICIONES

1. Señor Jesús, te pedimos por la Iglesia, por el Papa y los Obispos, por los sacerdotes y personas consagradas, por todo el laicado, para que todos vivamos al servicio de hacer presente el Reino de Dios. Roguemos al Señor.
2. Señor Jesús, te pedimos por quienes gritan de mil maneras, pidiendo auxilio desde su situación de exclusión, de soledad, de pobreza, de vulneración de Derechos, para que encuentren en nosotros el apoyo que precisan, y encuentren en ti la fuerza para seguir adelante. Roguemos al Señor.
3. Señor Jesús, te pedimos por los que trabajan en favor de los últimos y excluidos, para que, animados por el Espíritu, hagan progresar el mundo en la justicia y la solidaridad. Roguemos al Señor.

4. Señor Jesús, te pedimos por todas las personas y familias que semanalmente atendemos y acompañamos desde nuestra Cáritas Parroquial, por sus necesidades, por sus sufrimientos. Roguemos al Señor.
5. Señor Jesús, te pedimos por todos nosotros, para que el camino Cuaresmal que ahora iniciamos, nos ayude a purificar el corazón de todo aquello que nos impide escuchar el grito del prójimo herido, y responder con nuestro compromiso concreto. Roguemos al Señor.

Oración para después de la comunión

Padre Bueno, nos ponemos en tus manos al inicio de esta Cuaresma, para que hagas de nosotros lo que tú quieras, porque tú sabes lo que más nos conviene y necesitamos. Sea lo que sea, te damos las gracias por este tiempo cargado de oportunidades, de posibilidades de liberación, de misericordia y de perdón.

Queremos aceptar todo lo que venga de ti, con tal de que tu voluntad se cumpla en cada uno de nosotros, en nuestras comunidades cristianas y en todas tus criaturas.

No deseamos nada más, Padre.
Te confiamos nuestro corazón y nuestras manos, y nos comprometemos a ayunar de nuestros excesos, que nos hacen tan insolidarios, nos comprometemos a orar para poder mirar la vida, y las cosas, más allá de nosotros mismos, nos comprometemos a hacer limosna, es decir, a gritar que nada es "mío" porque lo nuestro es la fraternidad.

Padre, nos ponemos en tus manos sin medida, con infinita confianza.
Llévanos al desierto, acompaña nuestro discernimiento, cólmanos de esperanza, muéstranos tu misericordia y acógenos sin reservas porque Tú eres nuestro Padre.

Al término de la Eucaristía

Algún miembro del equipo de Cáritas informará, o dará cuenta de la labor que está realizando Cáritas durante este mes, las necesidades que se puedan tener, y las cosas buenas que se van logrando.